
RESEÑA: González, M. (coord.) (2019). El impacto de la vida digital en el mundo social. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Enrique Ruiz-Velasco Sánchez¹

Sección: Reseñas

Recibido: 23/09/2019

Aceptado: 28/10/2019

Publicado: 13/12/2019

Un grupo de autores, a través de su coordinador editorial, presentan este libro de manera muy generosa y desinteresada y lo ponen a disposición de todos nosotros. Este material es el producto del Primer Encuentro de Investigadores "Impacto de la vida digital en el mundo social", celebrado en la FES Iztacala en 2017. En efecto, son los resultados de investigaciones empíricas, documentales, ensayos y reportes de intervención, principalmente sobre el impacto social y cultural del desarrollo de la tecnología y la vida digital. Pero, ¿qué es la vida digital? Según José María Álvarez Pallete (2016):

La Vida Digital es la vida misma y la tecnología representa una parte fundamental de ser humano. En el mundo hay más personas con acceso a un smartphone que con acceso a agua corriente, lo cual resulta extraordinario. Independientemente de si dispone o no de un dispositivo, la tecnología móvil se ha generalizado. La digitalización estimula la actividad de los servicios de salud y centros de investigación mundiales, alimenta la infraestructura de los servicios públicos, sirve de apoyo a los sistemas educativos, revoluciona nuestra manera de dirigir las empresas y, a un nivel más intrínseco, permite a la raza humana comunicarse a través de las fronteras.

Los autores de este libro, en sus últimos siete capítulos, dan cuenta de las interrelaciones complejas entre lo humano y lo tecnológico; la sociedad en red y su ética multicultural; el pensamiento y las prácticas sociales en la era del mundo digital; el impacto psicosocial de internet y las redes sociales en la vida cotidiana; las formas de lazo social en las relaciones narcisistas; los cuerpos tecnológicos y el reto de la vida digital: estar a través de la pantalla. Ellos pretenden apoyarnos

¹ Director de Desarrollo Educativo de la Coordinación de Universidad Abierta y Educación a Distancia, UNAM. Correo electrónico: enriques@unam.mx ORCID: 0000-0001-5257-6472

para que dominemos, comprendamos e integremos las bases de esos lenguajes que hacen hablar a las máquinas y que cada vez más nos ayudan a organizar nuestras vidas. Aprender a codificar, codificar-decodificar, decodificar-codificar para comprender lo que pasa en nuestra vida cotidiana y entender un poco mejor lo que viene.

Los códigos están por todos lados. El código se vuelve una aplicación que nos permite comunicarnos y permite la comunicación entre componentes de un sistema y entre los componentes de muchos sistemas de una red o de un sistema de redes. Los códigos conforman algoritmos y estos algoritmos se especializan en algoritmos de búsqueda, selección, clasificación, discriminación, comparación, recuperación, uso, socialización y publicación de información. Es por ello que estos autores se han dado a la tarea de que comprendamos el impacto de la vida digital en nuestro mundo, a través de una formación que responda a las necesidades técnicas hoy tan esenciales como lo es el dominio de los lenguajes naturales y artificiales. Aquí me surge una pregunta para los autores en este apartado: ¿Estamos realmente avanzando en la construcción de una base de conocimientos que nos permita caminar junto con la tecnología e integrarla de manera inteligente y racional en los procesos educativos y de la vida cotidiana?

Cada vez el uso de las redes sociales y la vida digital se vuelve más presente en las escuelas y en cualquier entorno de nuestro planeta. El problema no es la introducción o el uso de las redes sociales, sino más bien la ampliación de estas prácticas y su mediatización las que exponen los principales retos y cuestionamientos. Por otro lado, la mayor parte de los discursos relacionados con el uso de las redes sociales en el medio educativo se basan en las bondades pero, sobre todo, en los peligros que su uso conlleva. No obstante, son los propios estudiantes muy jóvenes quienes tienen que identificar los riesgos que su utilización comporta. Lo anterior implica que el mundo se encuentra una vez más confrontado entre lo decretado, lo declarado y lo real. ¿Cuáles son los decretos? ¿Qué es lo declarado? ¿Cuál es nuestra realidad? Pongámonos de acuerdo, junto con los autores de este apartado. Aquí tenemos a algunos enfrente.

Guadalupe Vadillo da cuenta de los vínculos y efectos entre las tecnologías digitales y lo humano. Nos alerta sobre el impacto del uso de estas tecnologías en nuestra dimensión humana. Así, para ella cobran importancia la libertad y el espacio que ésta toma; el sentido de capacidad del individuo para producir los resultados que desea mediante su autorregulación; la emocionalidad que expresamos y confiamos a doctor Google, Siri, Alexa, Waze, Sofía y la nueva inteligencia artificial que surja este fin de semana; el deseo y la posibilidad de aprender siempre, esto echando mano de la educación abierta y a distancia en general y más particularmente, menciona ella, a través de los MOOC, con promesas a la medida del usuario; la percepción del tiempo y su inmediatez, modificando su percepción, su ritmo y flujo, volviéndolo elástico o distorsionándolo la mayor parte de las veces. Termina la autora advirtiéndonos

sobre el cambio o afectación de nuestros valores, nuestras capacidades, filias y emociones.

Miguel Ángel Pérez Álvarez, en el capítulo 10 que versa sobre cultura digital, ética multicultural y sociedad en red, cogita sobre la condición límite del ser humano y su esfuerzo por construir una teoría filosófica de la acción humana. Los grandes dilemas, como asumir el poder de las "máquinas que piensan" o potenciar mediante las máquinas las capacidades intelectuales de los humanos (comunicación, visualización, cálculo, investigación, divulgación, etcétera) o la construcción aparente de identidad a través de la participación en las redes sociales (posición social, estatus socioeconómico, estados de ánimo), hasta hacer posible que la tecnología se convierta en un vehículo de organización social (construcción de comunidades virtuales) gracias al dominio de la tecnología como mediador de formas diferentes de comunicación, interacción y relación humana.

También advierte sobre cómo se ha alterado el ethos para volver pública nuestra vida privada o apropiarnos de la obra intelectual sin el respeto debido por el trabajo de los otros. Por otra parte, la instalación de sistemas de acceso y control por todos lados permiten que seamos vigilados y controlados, volviéndonos "dividuales" según Deleuze y perteneciendo a una sociedad de control, en donde nuestra presencia en redes sociales se ha transformado en moneda de cambio para subasta de nosotros mismos. Finalmente, el autor nos previene sobre el desarrollo de la Inteligencia Artificial, los Sistemas Autónomos Inteligentes, la Propiedad Intelectual y el acceso libre al conocimiento, poniendo el acento sobre su naturaleza ética y la importancia que tiene el permitir o no que se vuelva connatural la existencia de sistemas de control humano.

Manuel González Navarro y Adrián Moreno Martínez en su contribución "El pensamiento y las prácticas sociales en la era del mundo digital", elucidan sobre el pensamiento en el mundo digital en el espacio de la comunicación y el espacio público. Formulan una reflexión sobre cómo se procesa la información en la vida social contemporánea, pero llevándola a un plano con carácter colectivo, es decir, como sociedad. Esto es, cómo a partir de la cotidianidad, se puede contribuir a la formación del pensamiento social, para valorar y legitimar las relaciones sociales en el mundo digital.

Discurren sobre cómo la nueva dinámica y condición social hizo patente la generación de distancias entre los grupos humanos, dada la diversificación, la transformación de valores, creencias, actitudes, tradiciones y costumbres, pero sobre todo la disquisición del tiempo entre las distintas generaciones. Lo anterior trajo como consecuencia que el pensamiento social se volviera más heterogéneo entre las distintas generaciones. Aquí lo importante ya no era el disfrute sino la posesión, el atesorar frente al desear. Redondean su escrito mencionando la importancia de las redes sociales sobre el pensamiento y las prácticas sociales puesto que permiten la generación de nuevas narrativas y símbolos, pero, sobre todo, de inteligencia colectiva.

Marco Antonio González Pérez, trabaja el "Impacto psicosocial de internet y las redes sociales en la vida cotidiana". En este material, el autor hace un estudio muy cuidado para identificar la manera en que la Internet y las redes sociales han impactado el transcurrir de la vida de una cierta población. Se evaluó el uso de la red, el impacto en las relaciones sociales, el impacto cognitivo, el impacto afectivo y los cambios en la vida, como la calidad de vida, entre otros. Algunas de las conclusiones más importantes de esta investigación son: ampliación de la comunicación y mayor información disponible, así como sus posibilidades de navegación y el contacto de personas a través de las redes sociales. Por otra parte, entre los factores negativos más mencionados podemos citar: pérdida de la convivencia social, impacto psicológico como la ansiedad, adicción, pérdida de tiempo, exposición de la vida privada y generación de conductas antisociales.

Laura Palomino Garibay, Blanca Leonor Aranda Boyzo y Francisco Ochoa Bautista nos comparten algunas "Reflexiones sobre las formas de lazo social en las relaciones narcisistas". Estos autores trabajan la noción de lazo social como prioritario para la producción de la subjetividad, causada por las condiciones sociales de cada formación social. Extrapolan su reflexión a nuestra época, proponiendo al mundo digital como perturbador de las relaciones de los individuos e impone la liquidez. Sus reflexiones evidentemente asentarán la conceptualización de nuevas disciplinas. En efecto, los discurren sobre la construcción de tejido social y lazo social para terminar construyendo relaciones que están mediadas por el espacio y sustratos tecnológicos, formas de comunicación, en donde privilegian la independencia y el individualismo, cuestionando las formas de regulación y pregonando libertad del conocimiento. Estas características devuelven el aislamiento, la soledad y la configuración narcisista de los millennials. La descripción y análisis hechos por Palomino, Aranda y Ochoa sobre las formas de lazo social son rigurosos, certeros, sobrios y poéticos. No tienen desperdicio.

Juan Soto Ramírez nos presenta en esta edición "Cuerpos tecnológicos". Inmediatamente surgen las siguientes preguntas que me permito abrir al público: ¿El encuentro entre tecnología y sociedad es la ciencia ficción o la vida cotidiana? ¿La fusión cuerpo-tecnología está relacionada con la ciencia ficción o con la vida cotidiana? ¿La tecnología es ajena al cuerpo o parte de él? ¿La fusión cuerpo-tecnología plantea nuevos dominios de investigación y desarrollo? Antes de que las respondan, los invito a que lean los doce casos maravillosos y exitosos de fusión cuerpo-tecnología que nos ha decantado el profesor Soto en este libro y que ha permitido –y seguirá haciéndolo– mejorar la vida de muchas personas ya sea por padecimientos, accidentes, enfermedades o, simplemente, porque ha desaparecido o se ha lastimado o echado a perder alguna parte pequeña o grande de su cuerpo. Antes de rechazar esta fusión cuerpo-tecnología, nos pide el autor que reflexionemos sobre las posibilidades de alargar el dominio de intervención y de investigación en el campo de la tecnología, la psicología social

y disciplinas afines, para solucionar problemáticas emergentes que cada vez más nos apabullan.

Finalmente, Jackeline Bucio García nos presenta su canon "Estar a través de la pantalla: reto de la vida digital". Es al final de su presentación que la autora de este capítulo lanza el cuestionamiento ¿Es posible mejorar nuestra relación con la tecnología para lograr un estar tranquilo, productivo durante nuestras interacciones tanto con las máquinas como con las personas? Por otra parte, dice la autora: Y cuando llegue el tiempo de estar, de convivir de cerca con la Inteligencia Artificial, ¿seremos capaces de reconocernos, al otro lado de las pantallas humanizadas, incluso en esas facetas oscuras que no hemos querido mirar aún? Antes de plantear esto, nos muestra un abanico de posibilidades tecnológicas que han cambiado radicalmente nuestras vidas, por ejemplo, el etiquetado del espacio virtual, la utilización del inglés como idioma del ciberespacio, mucolandia, binge-watching (borrachera de series), máquinas como personas y personas como máquinas, tecnología tranquila (Amber Case), todo lo anterior, según Bucio, relacionado con el hecho de estar a través de la pantalla como reto para la vida digital. Si tiene o no razón, a ustedes les toca decidir.

Corolario

Como corolario de la presentación de esta lectura, podría decir que los principios que orientan la intención de este libro son:

1. Promover que se puede y debe potenciar el impacto de la vida digital en el mundo social.
 2. Fomentar el hecho de que el aprendizaje y la vida son digitales y ubicuos, i.e. se puede aprender y vivir en cualquier lugar y momento; adelante, atrás o a través de una pantalla.
 3. Impulsar la acción de que es posible diseñar la currícula en tiempo real, i.e. tender hacia el aprendizaje digital y personalizado.
 4. Mostrar los efectos poderosos que las tecnologías digitales pueden desplegar en la concepción, diseño y puesta en marcha considerando las ecologías de aprendizaje.
 5. Conocer y divulgar las buenas prácticas educativas mediadas por tecnología digital en el contexto de la educación mexicana.
- ¡Que disfruten su lectura!

REFERENCIAS

Álvarez-Pallete, J. M. (2016) La vida digital es la vida misma: una nueva forma de ver el mundo digital. España: Movistar. Recuperado de: <https://www.telefonica.com/es/web/public-policy/blog/articulo/-/blogs/la-vida-digital-es-la-vida-misma-una-nueva-forma-de-ver-el-mundo-digital>



“Reseña: González, M. (coord.) (2019). El impacto de la vida digital en el mundo social. México: Universidad Nacional Autónoma de México” por Enrique Ruiz Velasco Sánchez está bajo una [licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)